



Un cambio de actitud:

¿El último baluarte para la seguridad de las carretillas?

La carretilla elevadora es el vehículo más peligroso que existe en el lugar de trabajo. El año pasado, 43 europeos murieron en accidentes de trabajo con carretillas elevadoras, y las horquillas elevadoras están involucradas en un 30% del total de accidentes con vehículos que tienen lugar anualmente.

por Sue Tupling

Aunque los avances en seguridad del producto y el mayor hincapié en la gestión de la salud y la seguridad han contribuido sin duda alguna a los 15 años consecutivos con descensos de las cifras de accidentes no mortales, las empresas aún podrían ahorrar una cantidad considerable de dinero y de dolor buscando maneras de modificar la actitud de los conductores...

El coste que suponen para las empresas los accidentes con carretillas elevadoras es enorme, en cuanto a daños a mercancías y edificios, tiempo y productividad perdidos y gastos legales. Pero el coste humano es mucho mayor. Todos los años, miles de vidas se destruyen a causa de importantes lesiones sufridas durante el uso de carretillas elevadoras; y un dato todavía más preocupante: en toda Europa los trabajadores de más edad tienen el triple de probabilidades de sufrir un accidente mortal.

Costes ocultos

Garantizar que su operación de manipulación de materiales cumpla todas las normas de salud y seguridad es una obligación legal y, como empresario, la salud y la seguridad son su responsabilidad personal. Los fabricantes de carretillas elevadoras, como Cat Lift Trucks, han prestado la debida atención a la seguridad

de su maquinaria, pero no tener en cuenta la responsabilidad más amplia que supone gestionar una flota de forma segura puede poner en peligro su negocio y su reputación.

La reputación de no cumplir las normas, sobre todo combinada con un proceso judicial, puede hacer que suba la prima de su seguro, que baje la moral de sus empleados, y que los buenos empleados no quieran trabajar para usted.

Según Ken Stoll, Gerente de salud y seguridad de Briggs Equipment, concesionario británico de Cat Lift Trucks, «el factor primordial para la seguridad con las carretillas es la identificación de peligros, además de la evaluación y la reducción de riesgos que, si se hace correctamente, aportará valor añadido a su negocio e incluso puede suponer una ventaja competitiva».

«La interfaz máquina/peatón es el peligro más evidente, y deben evaluarse los riesgos

La Ley

Existen diversas leyes y normas que afectan al uso de las carretillas elevadoras:

- Artículo 137 del Tratado de la Unión Europea
- Directiva de maquinaria 2006/42/CE
- Norma europea EN 1726.1 relativa a vehículos industriales
- Ley de Salud y Seguridad en el Trabajo de 1974 (Reino Unido)
- Reglamento sobre provisión y uso de equipamiento y maquinaria en el lugar de trabajo (PUWER 1998)
- Reglamento de operaciones y equipos de elevación (LOLER 1998)
- OSHAS 18001: 2007, una norma de reconocimiento internacional para sistemas de gestión de la salud y seguridad laborales

correspondientes y tomar las precauciones necesarias. Un vehículo pesado posee mucha energía acumulada», dijo Stoll.

«El cálculo es bien sencillo: si una carretilla de 5 toneladas te atropella a tan solo 10 km/h tendría el mismo impacto que si te atropellara un coche ligero a 50 km/h».

Accidentes: tipos y causas

Las causas de los accidentes con carretillas elevadoras varían pero, en un estudio de investigaciones de accidentes ocurridos a lo largo de nueve años en una flota de 14.000 carretillas del Reino Unido, se descubrió que las principales causas de accidentes con horquillas elevadoras podían dividirse en cuatro áreas principales:

1. Operarios sin formación: entre un 10 y un 15% de todos los accidentes.
2. Prácticas de trabajo poco seguras: el principal motivo de accidentes con carretillas (40%).
3. Mala gestión de la planta: 10% de los accidentes.
4. Interacción con terceros en la planta.

Dos de estas áreas (los operarios sin formación y las prácticas de trabajo poco seguras) están relacionadas con la conducta del conductor.

Los operarios sin la formación necesaria entran en una de dos categorías: "con experiencia pero no competentes" (es decir, que han adquirido su función tras años de experiencia pero sin recibir formación oficial) o trabajadores temporales y procedentes de agencias de empleo.

Las prácticas de trabajo poco seguras siguen existiendo, y son el principal motivo de accidentes con horquillas elevadoras. Algunos ejemplos de las prácticas de trabajo no seguras más comunes son:

- desconectar los sensores de seguridad del asiento,
- desconectar las alarmas sonoras de marcha atrás,
- y aparcarse en pendientes sin calzar las ruedas.

Pero la lista no tiene fin, y la mayoría de ejemplos de prácticas de trabajo poco seguras son el resultado de buscar atajos, de intentar ahorrar tiempo. Cada vez un mayor número de trabajadores manifiestan no tener tiempo suficiente para hacer su trabajo, y existe una conexión entre los meses con más accidentes y las temporadas de más actividad (por ejemplo, antes de Navidad). La máxima producción y los plazos ajustados presionan a los operarios de las carretillas, y siempre existe la tentación de tomar atajos para intentar cumplir las exigencias de los gerentes.

Competencias de los conductores seguros

Teniendo en cuenta que el conductor supone hasta un 44% del coste total de explotación de una carretilla, y dado que las estadísticas nos demuestran que son los factores relacionados con el operario (es decir, más trabajadores temporales/de agencias, envejecimiento de la población media) los que resultan más

preocupantes, cambiar la conducta de los conductores supone una oportunidad inmejorable de evitar que se produzcan accidentes.

Los operarios de carretillas deben contar con la formación suficiente para ser competentes en su trabajo, y cada vez más clientes están pidiendo ver pruebas irrefutables de las competencias de una organización, desde cifras de incidentes relativos a la salud y la seguridad hasta formación de conductores. Es decir, que la competencia de los conductores no es sólo un requisito legal, sino que además es una ventaja para las empresas cuando es un factor que contribuye a ganar nuevos clientes o conservar los antiguos.

Pero la competencia va más allá de la formación básica. Conforme van envejeciendo los trabajadores europeos, y vamos empleando cada vez a más trabajadores temporales, a tiempo parcial e inmigrantes, la competencia y la seguridad con carretillas elevadoras debería ser un proceso de aprendizaje continuo para todos los trabajadores. Normalmente, los trabajadores temporales o de media jornada tienen menos acceso a la formación, y además tienen menos información sobre los riesgos asociados con su trabajo. Por eso, la evaluación de riesgos no sólo tiene que evolucionar de forma dinámica, sino que se debe actualizar continuamente la formación para trabajos específicos, con el fin de mantenerse al día de los cambios en el trabajo.

¿Puede ayudar la presión del grupo a cambiar?

El hecho es que la mayor parte de accidentes con carretillas son evitables con tan solo cambiar la conducta de los conductores. Pero esto no es responsabilidad exclusiva del equipo de gestión. Todos y cada uno de los empleados tienen el deber legal de velar por su seguridad y la de los demás, entendiendo los riesgos que implica el uso de carretillas. Así que quizás un poco de presión general pueda ayudar en gran medida a que los operarios utilicen su sentido común y se responsabilicen de su propia conducta diaria. ■

Si tiene algún comentario sobre este artículo envíelo a Editor@eurekapub.eu

Carretillas seguras: cómo se está utilizando la tecnología de carretillas elevadoras para reforzar el cambio de conducta

Pese a que las empresas tienen implantados sistemas de formación y cumplimiento de las normas, los incidentes con carretillas siguen estando a la orden del día. Muchos de ellos podrían evitarse con cambios en la conducta de los conductores. Los fabricantes de carretillas han introducido importantes novedades en materia de seguridad a bordo de la carretilla que contribuyen a reducir el número de incidentes, como por ejemplo, limitadores de velocidad y sensores de seguridad en el asiento. Recientemente se han desarrollado sistemas de telemetría/control de flotas que influyen directamente sobre la conducta del conductor. Un ejemplo es el sistema Speedshield de Briggs Equipment, que promueve las buenas prácticas aplicando un chequeo de seguridad durante el arranque. También mide la velocidad de rotación de las ruedas, para ver si hay derrapes o exceso de velocidad, y supervisa el acceso de operarios autorizados, detecta impactos y cuenta con una suite de opciones de apagado. Speedshield envía los informes de incidencias directamente al supervisor de planta cuando el patrón de conducta del conductor se vuelve errático o puede resultar peligroso. De este modo, el rendimiento del conductor puede medirse y ser supervisado en todo momento, proporcionando la información necesaria para poder reconocer y recompensar el comportamiento correcto, y corregir conductas inadecuadas.



Elementos esenciales de la formación de conductores de carretillas elevadoras

La formación de conductores de carretillas elevadoras debe comprender los cuatro áreas siguientes:

- Formación básica: superar la prueba específica del tipo de carretilla que se va a manejar.
- Formación específica del trabajo, que se define como el conocimiento del lugar de trabajo y accesorios de manipulación especiales. Esta formación deberá llevarse a cabo a intervalos regulares y actualizarse para reflejar los cambios del lugar de trabajo.
- Formación de familiarización: para nuevos equipos o nuevos avances. Puede llevarse a cabo in situ en el trabajo, bajo una estrecha supervisión.
- Curso de actualización para garantizar que el permiso de conducir la carretilla esté al día y que se preste atención a las prácticas de trabajo poco seguras (es decir, malas costumbres o "incompetencia aprendida").